



AYUNTAMIENTO
DE HUESCA

ARCHIVO

INFORME SOLICITADO POR DÑA. M^a PILAR MARTIN FAURE, A PROPUESTA DE LA COMISION DE RELACIONES INSTITUCIONALES Y COOPERACION AL DESARROLLO, ACERCA DE D. RAMÓN GIL NOVALES, CON MOTIVO DE SU CANDIDATURA A HIJO PREDILECTO DE HUESCA.

En el marco de la entrevista “Ramón Gil Novales, un diálogo casi urgente”, el escritor decía a Antón Castro: *“Muchas veces pienso que nunca he salido de Aragón, que literariamente nunca me fui de Aragón. No quiero decir que todas las fuentes y únicas sean las aragonesas, ni mucho menos, pero los paisajes, el idioma, sobre todo el idioma; esas acepciones, esos aragonesismos que tanta riqueza acumulan y dan al idioma común que es el castellano”*

La historia de Ramón Gil Novales es la de muchos otros oscenses. Gente profundamente arraigada en su tierra, de la que tienen que salir un día, pero a la que regresan una y otra vez, tanto en su trayectoria vital como en su obra.

Nacido en Huesca el 25 de Noviembre de 1928, en la calle Cabestany, era hijo de una maestra y de un funcionario de la Diputación, y contó con un hermano, un año menor, que le contagió el gusto por los libros y la escritura. Su educación comenzó en el viejo caserón de la calle de Villahermosa, en San Viator, de donde partió al instituto Ramón y Cajal para hacer el bachillerato, momento en el que entraría en contacto con otras manifestaciones de la Guerra Civil, distintas de los bombardeos que le obligaron a trasladarse temporalmente a Tafalla y a Embún. En el instituto conocería a profesores trasladados como castigo, hijos de militares venidos de todas partes, discusiones, disidencias silenciosas... Sus recuerdos de esos tiempos van unidos también a los de sus docentes: a Luis Mur Ventura, a Eduardo Vázquez o a Michel del Castillo, el profesor de francés que tomaba café en el Flor. El asedio de la ciudad y su largo cerco de veintidós meses se grabaron profundamente en su memoria.

Del instituto pasaría a la Normal, para conseguir el título de Magisterio y, de ahí, a Zaragoza, en donde su desinterés por la materia le haría abandonar los estudios de Derecho.

Como tantos otros aragoneses de la época y de sus circunstancias, en los años cincuenta -1955- se instala en Barcelona. Sus relaciones le acercaron a los ámbitos literarios y editoriales de la ciudad. Sus labores de traducción o de divulgación le acercaron a la obra de autores como Henry Miller, Virginia Woolf, Hanna Arendt o Peter Brook, mientras trabajaba para Plaza y Janés o Seix Barral. También, en esta ciudad,



desarrolló la actividad de guionista, preparando la aparición en la pequeña pantalla de obras propias o ajenas. La progresión del catalanismo oficial le alejó progresivamente de esta actividad, pero no de la escritura, de la representación teatral o de las tertulias. Adscrito por intereses literarios y por cercanía afectiva a la generación literaria de 1950, pronto se relacionó con nombres como Jaime Gil de Biedma, Carlos Barral, los hermanos Goytisolo, Gabriel Jackson o Salvador Espriu.

Su primera obra se estrena en 1966: "La hoya", puesta en escena en Barcelona el 24 de Febrero

A "La Hoya" le siguen "Guadaña al resucitado" (1969), farsa tragicómica sobre el caciquismo; "La bojiganga" (estrenada en 1971, revisada en 1980), reflexión en torno a la vida española, o "El doble otoño de mamá bis" (estrenada en 1979). Estas tres obras se han publicado reunidas en un volumen titulado Teatro (Ed. Guara, Zaragoza, 1980). Gil Novales fue un autor de referencia para los grupos más innovadores de la escena catalana y española, en general. Su "Guadaña" ha sido una obra muy representada por grupos, tanto profesionales como aficionados y su estilo dramático ha ido evolucionando desde el realismo de la primera pieza a la farsa esperpéntica.

Como narrador ha publicado desde 1970, fecha de: "Voz de muchas aguas", novelas y recopilaciones de relato corto. A esto siguieron: "Preguntan por ti" (1974), "La baba del caracol" (1985), "El sabor del viento" (1988), "Trilogía aragonesa" (1990), "¿Por qué?" (2005) o el reciente "Mientras caen las hojas" (2008). Este último se presentó dentro de las Jornadas organizadas por el Instituto de Estudios Altoaragoneses "Huesca bajo las bombas" (Huesca, marzo 2008), en el salón de actos de la Diputación Provincial por el entonces profesor de la Universidad de Zaragoza, actual Vicerrector del Campus de Huesca, José Domingo Dueñas, que introdujo la novela, destacando las tres fidelidades del autor: con su tierra, con su tiempo y con la literatura. Es un escritor, dijo, que publica "sin prisas pero sin pausas" y refractario a las promociones editoriales. Nunca ha buscado ser un escritor popular, destacar en los escaparates pero sí está presente en las buenas bibliotecas.

Su labor de traducción abarca todos los géneros, e incluye ensayos teatrales de Jan Koti, Jean Marie Domenech o Peter Brook, así como piezas literarias de Henry Miller, Marguerite Duras, Virginia Woolf, Hannah Arendt y Roger Caillois.



La televisión y la radio no le son ajenos, a través de su labor como guionista, y su reflexión personal comprende la obra “El penúltimo viaje” (edición de Juan Carlos Ara, 2009).

Su compromiso social y político en contra del franquismo le llevó a mantener una colaboración constante con todos aquéllos que se resistían al régimen, dándoles cobijo, escondiendo papeles comprometedores o sacando gente de Barcelona, junto con su esposa. En 1979 visitó la Unión Soviética, fruto de lo cual fue el libro: “Cincuenta mujeres soviéticas”, cuya publicación íntegra le costó un pleito con el estado ruso.

Ramón Gil Novales ha sido una figura de referencia en las Ferias del Libro de Huesca, cuya edición de 2009 inauguró. Se le citó de nuevo en la presentación de “Cuentos Completos”, en la de 2011.

Su universo literario ha sido objeto de estudio por parte de distintos especialistas, tanto en la Historia como en la Poética y ha dado lugar a distintos ensayos en forma de artículos o ediciones de su obra - Juan Carlos Ara, José Domingo Dueñas, Ramón Acín o Víctor Pardo- y ha sido representado por cuadros dramáticos del panorama nacional, incluido el oscense “La Tartana”.

Los méritos de Ramón Gil Novales hablan por sí mismos. La calidad de su obra y su lugar entre nombres punteros de la literatura española bastan para acreditarlo. En el año 2008 le fue concedido el Premio de las Letras Aragonesas por el conjunto de su producción: “por su dedicación al cuento, a la novela, al teatro y la traducción, siempre en el marco de una profunda reflexión moral y en un lenguaje evocador, depurado y preciso”. Se trataba de una manera de reconocer, por parte de su tierra natal, su categoría y su quehacer, y de reivindicarlo como uno de sus hijos preclaros.

Precisamente, el reconocimiento de su lugar de origen es algo que el autor echaba de menos, tal y como puede leerse en “La literatura como obligación moral”, entrevista con Víctor Pardo: *“He pasado como una sombra, no se ha enterado nadie... No me ha leído nadie, han oído lo que escribo, pero nada más. ¿A qué lo achaco? A que no vivo aquí, a que he publicado en editoriales minoritarias, a que la gente tampoco lee demasiado...”*

Y, sin embargo, pese a no vivir en Huesca continuamente, el autor siempre retorna; quizás no se haya marchado nunca. Como él mismo dijo en la entrevista “Un diálogo casi urgente”, Huesca y Aragón le han condicionado desde siempre: *“Los paisajes y esas primeras impresiones infantiles, un escritor las arrastra toda la vida. Mi infancia fue una infancia rica y trágica, no personalmente, que fue muy feliz; pero como localidad donde se desarrolló la guerra sí que fue muy terrible”*



AYUNTAMIENTO
DE HUESCA

ARCHIVO

Los temas de sus obras se centran, en muchas ocasiones, en Aragón. “La conjura” versa sobre el inquisidor Pedro Arbués, “La baba del caracol”, sobre el fenómeno de la emigración a Cataluña, “La hoya”, pieza teatral ambientada en Huesca o su “Trilogía aragonesa”, una de cuyas propuestas escénicas, “La urna de cristal”, se sitúa en la ciudad de Oncília, perfectamente reconocible. En su última novela: “Mientras caen las hojas” vuelve otra vez a su ciudad natal, encubierta esta vez bajo el nombre de Barasona, y a sus experiencias de juventud.

Gil Novales siempre quiere estar presente en su ciudad. De todas las formas posibles. Su hermano Alberto ha donado a la ciudad su biblioteca, una biblioteca que influyó grandemente en la formación del autor. Como dice él mismo en la entrevista “Un diálogo casi urgente”: “...mi hermano Alberto me ha influido mucho y bien. Yo empecé a leer porque veía que mi hermano leía”. Cuando Huesca reciba la biblioteca de Alberto Gil Novales, recibirá, igualmente, el punto de inicio de la labor de uno de sus más importantes escritores.

Huesca, 7 de Junio de 2012
La Archivera

Bibliografía utilizada:

- MARTÍN FAURE, M^a Pilar, extracto de documentación aportada a la Comisión de Relaciones Institucionales, 2012.
- RAMÓN GIL NOVALES: UN DIÁLOGO CASI URGENTE, entrevista con Antón Castro, 2009, <http://antoncastro.blogia.com>
- RAMÓN GIL NOVALES: LA LITERATURA COMO OBLIGACIÓN MORAL, publ. en Cuatro Esquinas, 2008, www.victorjuan.net
- RAMÓN GIL NOVALES, PREMIO DE LAS LETRAS ARAGONESAS 2008, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses.